

Semana del
12 al 18 mayo
2002

“Señor, creemos tus promesas, el cielo y la tierra pasarán, pero tus palabras no pasarán. Señor, además de creer, deseamos poner por obra lo que tu nos enseñas, y no ser oidores olvidadizos, sino hacedores de tu palabra.”

“Antes de ver la contestación de nuestras oraciones, te alabamos, que nuestras alabanzas van por delante del ejercito. Que nuestra fe declara lo que tú has prometido, y no esperemos verlo antes. Pues si creemos que vamos a ver tu gloria y la resurrección de los muertos. Queremos ser como tu Señor, que declara los cosas que no son, como sí estuvieran.”

“Señor te entregamos nuestros oídos, -santifiquemos nuestros oídos- te presentamos nuestros ojos, que estemos alerta y vigilante, para ver el peligro y de tener los ojos de águilas, ojos proféticos. Que nos seamos cegados por la incredulidad, ni distraído por lo insignificante y temporal.”

“Quítanos el velo de la incredulidad para que veamos lo invisible y declaramos las cosas que no son, como si estuvieran. Utiliza nuestros quebrantos y lagrimas, para sanar a otros. Restaura lo que el pulgón ha comido y lo que el enemigo ha robado de nuestra herencia. Nos santificamos los oídos, los ojos y la lengua, que edifiquemos tu iglesia. Te alabamos y te glorificamos en anticipación de lo que vas a hacer.”

“Nos acercamos a ti Señor, con la confianza que tu te acercarás a nosotros, pues tu resistes al soberbio, pero das gracia a los humildes.”

En el nombre del Hijo amado Jesucristo. AMEN

Semana del
12 al 18 mayo
2002

“Señor, creemos tus promesas, el cielo y la tierra pasarán, pero tus palabras no pasarán. Señor, además de creer, deseamos poner por obra lo que tu nos enseñas, y no ser oidores olvidadizos, sino hacedores de tu palabra.”

“Antes de ver la contestación de nuestras oraciones, te alabamos, que nuestras alabanzas van por delante del ejercito. Que nuestra fe declara lo que tú has prometido, y no esperemos verlo antes. Pues si creemos que vamos a ver tu gloria y la resurrección de los muertos. Queremos ser como tu Señor, que declara los cosas que no son, como sí estuvieran.”

“Señor te entregamos nuestros oídos, -santifiquemos nuestros oídos- te presentamos nuestros ojos, que estemos alerta y vigilante, para ver el peligro y de tener los ojos de águilas, ojos proféticos. Que nos seamos cegados por la incredulidad, ni distraído por lo insignificante y temporal.”

“Quítanos el velo de la incredulidad para que veamos lo invisible y declaramos las cosas que no son, como si estuvieran. Utiliza nuestros quebrantos y lagrimas, para sanar a otros. Restaura lo que el pulgón ha comido y lo que el enemigo ha robado de nuestra herencia. Nos santificamos los oídos, los ojos y la lengua, que edifiquemos tu iglesia. Te alabamos y te glorificamos en anticipación de lo que vas a hacer.”

“Nos acercamos a ti Señor, con la confianza que tu te acercarás a nosotros, pues tu resistes al soberbio, pero das gracia a los humildes.”

En el nombre del Hijo amado Jesucristo. AMEN

Nº 19

El Vínculo

• Nos llega este mes de la mano de Daniel Del Vecchio •

Semana del
21 al 27 abril
2002

Estando en oración e intercesión profunda como familia, el Señor por su Espíritu nos habló lo siguiente:

En primer lugar el Señor nos amonestó de santificar los oídos. De apartar los oídos de las voces del mundo, del acusador e incluso de aquellos con espíritus de amargura, cuya palabra contamina como gangrena. Jesús dijo que sus ovejas oyen su voz y al extraño no seguirán. Debemos ser más sensibles a la voz del Espíritu y de cerrar nuestros oídos a cualquier cosa que contradice su palabra y su voz interior. Santifica tus oídos.

Apocalipsis 2:11 "El que tenga oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias."

¿Cómo podemos prepararnos para la batalla si no escuchamos el sonido de la trompeta? Dios esta ya tocando la trompeta, llamándonos a unirnos y prepararnos para la guerra que se avecina. Hay espíritus sordos y mudos que han afectado a los creyentes. No hablan la palabra del Señor, pues no oyen su voz, el que no oye no habla.

El pueblo de Dios debe ser un pueblo profético, que por sus palabras y sus vidas avisan al mundo del tiempo en que vivimos.

¿Cómo podemos conocer como andar y por donde ir, si no oímos la voz del comandante?

"Señor guárdanos de la decepción de este siglo. Que no escuchemos las insinuaciones, ni amenazas del enemigo y así seamos afectados por las dudas como Eva. La serpiente susurro en sus oídos "¿Con que ha dicho Dios?"

Salmos 119:11 "Tu Palabra, Oh Señor he escondido en mi corazón para que no pecare contra ti":

Nº 19

El Vínculo

• Nos llega este mes de la mano de Daniel Del Vecchio •

Semana del
21 al 27 abril
2002

Estando en oración e intercesión profunda como familia, el Señor por su Espíritu nos habló lo siguiente:

En primer lugar el Señor nos amonestó de santificar los oídos. De apartar los oídos de las voces del mundo, del acusador e incluso de aquellos con espíritus de amargura, cuya palabra contamina como gangrena. Jesús dijo que sus ovejas oyen su voz y al extraño no seguirán. Debemos ser más sensibles a la voz del Espíritu y de cerrar nuestros oídos a cualquier cosa que contradice su palabra y su voz interior. Santifica tus oídos.

Apocalipsis 2:11 "El que tenga oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias."

¿Cómo podemos prepararnos para la batalla si no escuchamos el sonido de la trompeta? Dios esta ya tocando la trompeta, llamándonos a unirnos y prepararnos para la guerra que se avecina. Hay espíritus sordos y mudos que han afectado a los creyentes. No hablan la palabra del Señor, pues no oyen su voz, el que no oye no habla.

El pueblo de Dios debe ser un pueblo profético, que por sus palabras y sus vidas avisan al mundo del tiempo en que vivimos.

¿Cómo podemos conocer como andar y por donde ir, si no oímos la voz del comandante?

"Señor guárdanos de la decepción de este siglo. Que no escuchemos las insinuaciones, ni amenazas del enemigo y así seamos afectados por las dudas como Eva. La serpiente susurro en sus oídos "¿Con que ha dicho Dios?"

Salmos 119:11 "Tu Palabra, Oh Señor he escondido en mi corazón para que no pecare contra ti":

*Semana del
28 abr. al 4 mayo
2002*

Lo que Dios nos habla en el oído, es lo que debemos enarbolar y predicar por el tejado. Sí no existe este lugar secreto con Dios solamente repetimos sin autoridad, lo que otros han dicho. El Espíritu Santo es la fuente de revelación y como fuente de agua viva debemos acudir a él.

Algunos prefieren beber del agua de la tubería, sin que personalmente beban del Espíritu Santo. Con la consolación que recibimos del Espíritu Santo en nuestras aflicciones, es lo que podemos consolar a otros.

“Señor, te entregamos nuestros sufrimientos, nuestros hogares quebrantados, sánanos Señor, para que podamos sanar a otros.”

Por tu cuerpo quebrantado en la cruz ofrece sanidad a los quebrantados de corazón y por sus heridas somos curados.

“Restaura Señor, lo que el enemigo ha robado. Devuélvenos los años que el enemigo nos ha robado. Que la gloria del Señor este sobre nosotros, como familias e individualmente

Que seamos como trilladora nueva y afilada. Como dice tu Palabra. ^{Isaías 41:1} “Te convertiré en una trilladora nueva y afilada de doble filo. Trillarás las montañas y las harás polvo”

Cuando no estamos bien afilados no ganamos almas, habrá mucho trabajo y poco éxito. Que nuestras lenguas sean como "Espada de doble filo" trayendo convicción de pecado. Que nuestros ojos sean limpios para poder ver con claridad. Que quitemos la viga de nuestros ojos para ver la paja en los ojos de los demás. Que no valoremos las cosas con los ojos naturales. Que no juzguemos según la vista humana.

*Semana del
28 abr. al 4 mayo
2002*

Lo que Dios nos habla en el oído, es lo que debemos enarbolar y predicar por el tejado. Sí no existe este lugar secreto con Dios solamente repetimos sin autoridad, lo que otros han dicho. El Espíritu Santo es la fuente de revelación y como fuente de agua viva debemos acudir a él.

Algunos prefieren beber del agua de la tubería, sin que personalmente beban del Espíritu Santo. Con la consolación que recibimos del Espíritu Santo en nuestras aflicciones, es lo que podemos consolar a otros.

“Señor, te entregamos nuestros sufrimientos, nuestros hogares quebrantados, sánanos Señor, para que podamos sanar a otros.”

Por tu cuerpo quebrantado en la cruz ofrece sanidad a los quebrantados de corazón y por sus heridas somos curados.

“Restaura Señor, lo que el enemigo ha robado. Devuélvenos los años que el enemigo nos ha robado. Que la gloria del Señor este sobre nosotros, como familias e individualmente

Que seamos como trilladora nueva y afilada. Como dice tu Palabra. ^{Isaías 41:1} “Te convertiré en una trilladora nueva y afilada de doble filo. Trillarás las montañas y las harás polvo”

Cuando no estamos bien afilados no ganamos almas, habrá mucho trabajo y poco éxito. Que nuestras lenguas sean como "Espada de doble filo" trayendo convicción de pecado. Que nuestros ojos sean limpios para poder ver con claridad. Que quitemos la viga de nuestros ojos para ver la paja en los ojos de los demás. Que no valoremos las cosas con los ojos naturales. Que no juzguemos según la vista humana.

*Semana del
5 al 11 mayo
2002*

“Señor, quita el velo de nuestros ojos que oscurece tu plan, renueva la visión para que veamos la siega, la cosecha madura” - Por nuestra falta de fe, nuestros ojos se han apagado. Vemos lo insignificante y no la visión global.- “Señor, danos ojos de águila, para remontar por encima de las circunstancias y ver de lejos la presa. Danos pies de ciervos, para subir a las montañas y no de permanecer en el valle como Lot, sino de ser como Abram, que rechazó lo presente, por las promesas del futuro y así llegó a ser heredero de todo lo que podía ver.” -Lo que vemos con los ojos del Espíritu y los ojos de la fe es lo que vamos a heredar para nosotros y nuestros descendientes.-

“Señor enséñanos lo oculto, lo que has escondido de los sabios y entendidos, y revelado a los niños. Ábrenos los ojos del entendimiento que podamos ver la gloria de tus propósitos. Tu te revelas a los que te buscan, como aquel que busca perlas y tesoros escondidos.”

“Perdónanos Señor, por nuestra incredulidad. Tu palabra dice que el dios de este siglo ha cegado los ojos de los incrédulos. Nos arrepentimos de nuestra incredulidad que ha sido causa de la ceguera espiritual y que ha impedido que avancemos en la tierra prometida. ¡Señor devuélvenos la vista! Haznos ver tu gloria, Señor ¡Queremos ver, aunque sea nuestros fallos y pecados! No queremos andar a tientas como los que moran en las tinieblas”. - Así podremos perseverar como viendo al invisible. El que no ve lo invisible a los ojos humanos no perdurará.-

^{Lucas 1:45} “Bendita aquella que creyó, porque se cumplirá lo que le fue dicho de parte del Señor”.

*Semana del
5 al 11 mayo
2002*

“Señor, quita el velo de nuestros ojos que oscurece tu plan, renueva la visión para que veamos la siega, la cosecha madura” - Por nuestra falta de fe, nuestros ojos se han apagado. Vemos lo insignificante y no la visión global.- “Señor, danos ojos de águila, para remontar por encima de las circunstancias y ver de lejos la presa. Danos pies de ciervos, para subir a las montañas y no de permanecer en el valle como Lot, sino de ser como Abram, que rechazó lo presente, por las promesas del futuro y así llegó a ser heredero de todo lo que podía ver.” -Lo que vemos con los ojos del Espíritu y los ojos de la fe es lo que vamos a heredar para nosotros y nuestros descendientes.-

“Señor enséñanos lo oculto, lo que has escondido de los sabios y entendidos, y revelado a los niños. Ábrenos los ojos del entendimiento que podamos ver la gloria de tus propósitos. Tu te revelas a los que te buscan, como aquel que busca perlas y tesoros escondidos.”

“Perdónanos Señor, por nuestra incredulidad. Tu palabra dice que el dios de este siglo ha cegado los ojos de los incrédulos. Nos arrepentimos de nuestra incredulidad que ha sido causa de la ceguera espiritual y que ha impedido que avancemos en la tierra prometida. ¡Señor devuélvenos la vista! Haznos ver tu gloria, Señor ¡Queremos ver, aunque sea nuestros fallos y pecados! No queremos andar a tientas como los que moran en las tinieblas”. - Así podremos perseverar como viendo al invisible. El que no ve lo invisible a los ojos humanos no perdurará.-

^{Lucas 1:45} “Bendita aquella que creyó, porque se cumplirá lo que le fue dicho de parte del Señor”.